



La implantación del aprendizaje cooperativo

GESTIONAMOS EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Elaborada por Francisco Zariquiey Biondi para Colectivo Cinética¹

www.colectivocinetica.es - info@colectivocinetica.es

CENTRO

ETAPA/CICLO/NIVEL

DOCENTE/S

¹ En Colectivo Cinética creemos que la innovación educativa ha de basarse en el intercambio y la construcción compartida de conocimientos. Por eso, en aras de promover la inteligencia colectiva, os autorizamos a utilizar, modificar y compartir este documento, siempre que respetéis su autoría y, por supuesto, lo convirtáis en algo mejor.

GESTIONAMOS LAS DESTREZAS COOPERATIVAS BÁSICAS

Para que el alumnado trabaje en equipo de forma eficaz debe desarrollar una serie de destrezas cooperativas, entre las que podemos destacar las siguientes:

1. Realizar transiciones rápidas y eficaces.
2. Mantener el nivel de ruido adecuado.
3. Participar en la realización de la tarea.
4. Respetar distintas dinámicas de trabajo (exposición, asamblea, trabajo individual, pareja, equipo).
5. Gestionar el tiempo de forma eficaz.
6. Pedir ayuda a los compañeros antes que al docente.
7. Ante una petición de ayuda, dejar de hacer otras cosas y ayudar.
8. Ayudar sin dar la respuesta: "dar pistas".
9. Respetar el turno de palabra.
10. Llegar a acuerdos y decisiones compartidas.
11. Trabajar con roles: ejercerlos y respetarlos.
12. Aceptar y cumplir las tareas que les han asignado.

A continuación os ofrecemos algunas pautas para promover que el alumnado interiorice estas destrezas básicas:

1

Si no realizan transiciones ágiles, podemos...

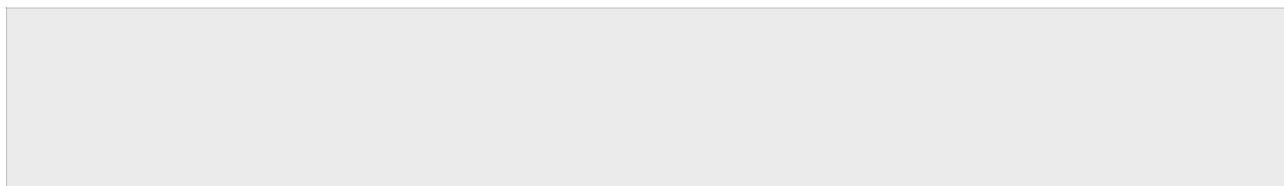
- Establecer una señal de ruido cero con un componente corporal-cinestésico (por ejemplo, levantar la mano) que lleve a que el alumnado (a) dejen hablar, (b) dejen de hacer lo que están haciendo y (c) miren al profesor/a.
- Consensuar la señal de ruido cero. Cuántos más profes, mejor.
- Utilizar un cronómetro para las actividades y establecer un "rol informal" para el tiempo y las transiciones.
- Disponer el aula para facilitar las transiciones. Por ejemplo, que todos puedan ver al profesor/a cuando explica.
- Establecer rutinas de trabajo de cara a que los alumnos/as puedan anticipar lo que va a ocurrir.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.

2

Si no mantienen un nivel de ruido adecuado, podemos...

- No pasar de parejas hasta que no esté controlado el nivel de ruido.
- Utilizar técnicas breves (5-10 minutos).
- Partir de técnicas que van de lo individual a lo grupal.

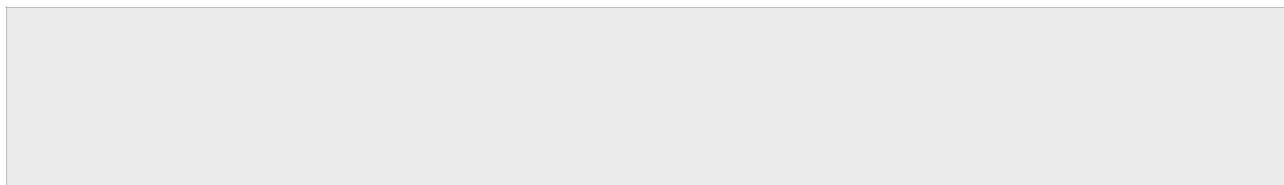
- Utilizar técnicas en las que haya que leer y escribir.
- Cuando el nivel de ruido suba, cortar con una señal de ruido cero.
- Nombrar un rol específico para el control del nivel de ruido.
- Establecer una señal para reducir el nivel de ruido, diferente de la de la del ruido cero.
- Utilizar instrumentos para regular el volumen: ruidómetros, semáforos...
- Poner música a un volumen bajo.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



3

Si no participan en las actividades, podemos...

- Describir con claridad y precisión la tarea que se propone.
- Usar técnicas para comprender las actividades (gemelos/as pensantes).
- Utilizar técnicas que vayan de lo grupal a lo individual (lápices al centro).
- Partir de actividades cooperativas en las que no exista una única respuesta correcta.
- Asegurar que todos/as están condiciones de realizar las tareas.
- Garantizar la participación de todos/as: turnos de palabra, momentos de trabajo individual, tareas complementarias...
- Requerir la producción de un resultado concreto que vamos a recoger. Por ejemplo, una respuesta escrita.
- Elegir a unas cuantas parejas para que expongan a la clase su trabajo. Preguntar resultado y proceso.
- Monitorizar: moverse por la clase animando a la participación.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.

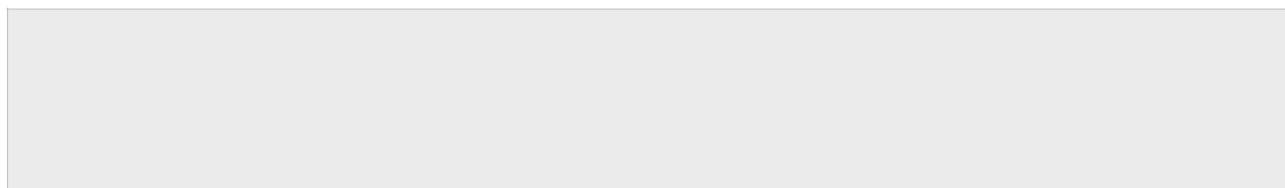


4

Si no respetan las distintas dinámicas de trabajo podemos...

- Establecer los "cinco modos de aprender" y las conductas que se desprenden de cada uno de ellos:
 - Modo atención: dejamos de hacer otras cosas; callamos; miramos al docente y prestamos atención.
 - Modo puesta en común: escuchamos y miramos a los compañeros/as que hablan en cada momento; respetamos el turno de palabra; levantamos la mano para pedir la palabra...

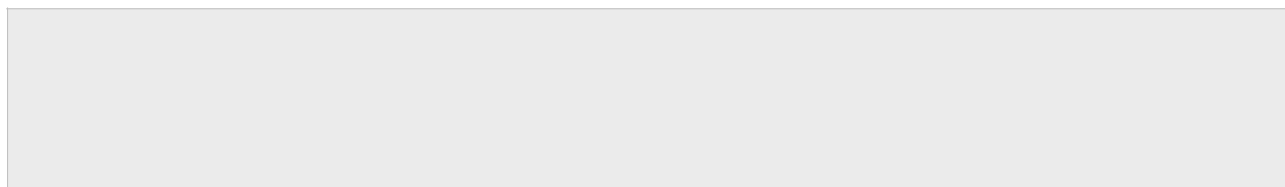
- Modo trabajo individual: trabajamos en silencio; si tenemos dudas preguntamos primero a un compañero diciendo "sé mi profe", si no es capaz de ayudarnos, buscamos al maestro/a.
 - Modo trabajo en parejas: hablamos bajo; avanzamos juntos; ayudamos dando pistas...
 - Modo trabajo en equipo: hablamos bajito; avanzamos juntos; terminamos asegurándonos de que todos pueden explicar la tarea; ayudamos dando pistas y uno/a cada vez...
- Ilustrar cada modo de aprender con un cartel o logo y utilizarlos para situarlos en el tiempo.
 - Gestionar las transiciones siempre a partir de una señal de atención y dar valor a los tiempos muertos. Intercalar momentos de atención entre segmentos más "relajados".
 - Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



5

Si no gestionan el tiempo de forma eficaz, podemos...

- Utilizar un reloj visible para todos.
- Asumir la gestión del tiempo como un aprendizaje en sí mismo: enseñarles a hacerlo.
- Crear una función relacionada con el tiempo.
- Gestionar los diferentes ritmos.
 - Proponer lotes de actividades. Las primeras pensadas para todos los alumnos, las últimas y con un mayor nivel de complejidad, para los que van más rápido.
 - Actividades de anclaje. Actividades a las que acude el grupo una vez que han terminado la tarea anterior.
 - Actividades abiertas. Aquéllas que no tienen un final concreto.
 - Tener previsto actividades "y si...": variaciones sobre la misma actividad para que sigan trabajando.
 - Actividades con varias fases por las que los alumnos transitan en función de su propio ritmo.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



6a

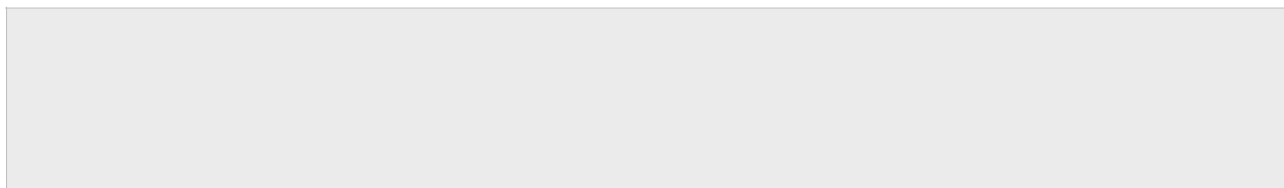
Si no piden ayuda cuando la necesitan, podemos...

- Incorporar rutinas en el aula en las que deban contrastar su trabajo con los demás.
- Reconocer a los alumnos/as que piden ayuda.
- Promover una cultura escolar que valore el error como una parte fundamental del proceso de aprendizaje.

6b

Si no piden ayuda a los compañeros antes que al docente, podemos...

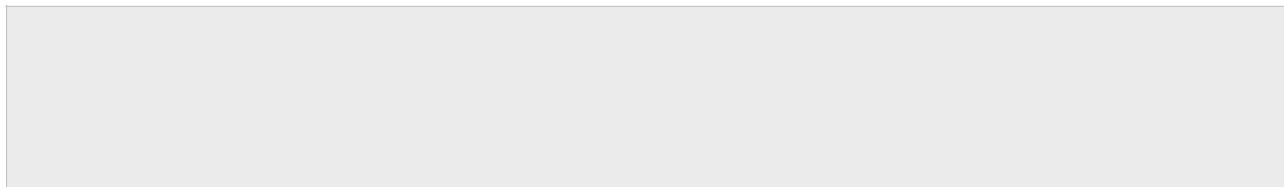
- Establecer el rol de "portavoz", que es el único/a que puede preguntar al profesor/a y otros grupos.
- Incorporar rutinas en el aula en las que los alumnos/as deban contrastar su trabajo con los demás.
- Negar la ayuda a los alumnos/as que no hayan preguntado a un compañero/a.
- Enseñar a ayudar.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



7

Si no prestan ayuda cuando se les pide, podemos...

- No crear situaciones en las que ayudar constituya un perjuicio.
- Reconocer de forma explícita la ayuda.
- Crear interdependencia positiva: que dependan los unos/as de los otros/as para obtener parte de sus metas.
- Valorar (incluso, calificar) la cooperación y, concretamente, la disposición a ayudar.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.

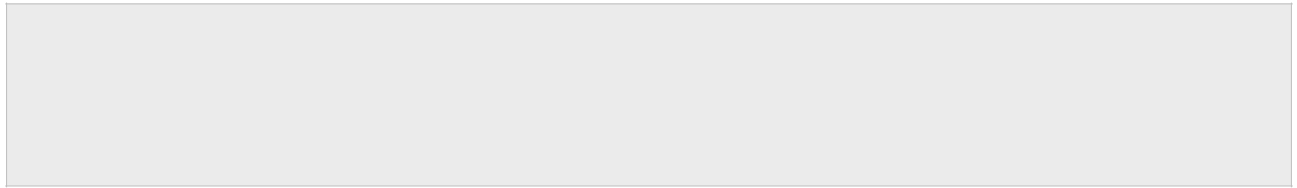


8

Si no ayudan sin dar la respuesta, podemos...

- Explicar los perjuicios que supone dar la respuesta al compañero/a.
- Enseñar a ayudar. Ofrecer pautas a los alumnos/as para ser buenos tutores/as. Por ejemplo: (a) primero pídele que te lo explique; (b) si estamos trabajando en equipo, nunca explicamos más de uno/a a la vez; (c) vamos despacio, asegurándonos que nuestro/a compañero/a comprende cada paso; (d) nunca damos la respuesta o le hacemos el trabajo: utilizamos pistas; (e) si no entiende algo, se lo explicamos de otra forma (A-B-C-D); (f) si sigue sin entenderlo, le damos más pistas para que le resulte más fácil (4-3-2-1); (g) si nos resulta difícil explicarlo, lo hacemos para que lo vea, pero recordad: nunca lo hacemos en su libro, tiene que hacerlo solo/a; (h) utilizamos muchos ejemplos; (i) terminamos pidiendo que lo explique de nuevo; (j) no damos por terminado el proceso hasta que sea capaz de hacerlo solo.
- Modelar la ayuda cuando expliquemos nosotros/as, haciendo explícita la didáctica de nuestras acciones.
- "Comprobar" el trabajo eligiendo a algunos alumnos/as al azar y preguntando sobre producto y proceso.
- Asegurar que todos los alumnos puedan realizar las tareas, adecuándolas a su nivel de desempeño.
- Garantizar un mínimo de participación de todos/as.

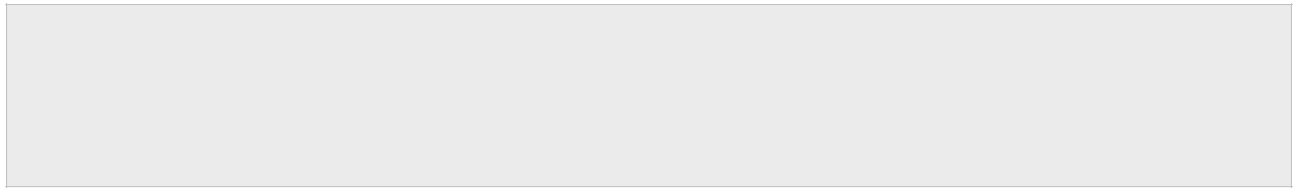
- Monitorizar: moverse por la clase.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



9

Si no respetan el turno de palabra, podemos...

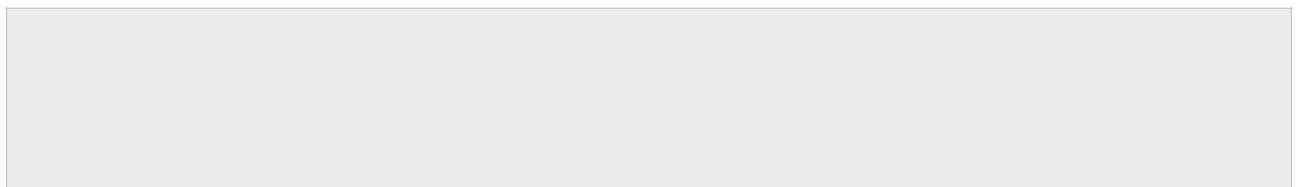
- Establecer la necesidad del turno de palabra demostrando lo que ocurre cuando todos/as hablan a la vez.
- Enseñar a gestionar el turno de palabra.
- Utilizar un rol concreto para regularlo: moderador/a.
- Utilizar un objeto que otorgue el turno de palabra. Por ejemplo, una botella de plástico.
- Plantear actividades en las que existen turnos de participación.
- Crear la necesidad de que todos/as aporten y aprendan.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



10

Si no llegan a acuerdos y/o decisiones compartidas, podemos...

- Empezar con consensos basados en la suma/intersección: inventarios cooperativos, placemat consensus...
- Dar tiempo a los equipos para alcanzar consensos. Consensuar exige su tiempo.
- Establecer rutinas relacionadas con el acuerdo y el consenso. Por ejemplo, una actividad grupal no finaliza hasta que el moderador/a no se asegura de que todos son capaces del explicar el trabajo realizado.
- Dar pautas de negociación: ¿Qué hacemos en caso de discrepancia? ¿Hasta cuándo discutimos?
- Garantizar la participación de todos/as.
- Asegurar que todos/as están condiciones de realizar las tareas.
- Hacer que dependan los unos/as de los otros/as.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.



11

Si no ejercen sus roles ni respetan los roles de los compañeros, podemos...

- Enseñar los roles: (1) seleccionar los roles que se van a implantar, (2) descubrir la necesidad de roles para trabajar en equipo, (3) asegurarse que todos/as entienden en qué consiste el rol, (4) preparar situaciones repetidas de práctica del rol, (5) introducir el rol y revisar su aplicación y (6) practicar los roles introducidos hasta que se interioricen.
- Tener en cuenta las fases por las que pasa la interiorización de un rol: (1) conciencia de que el rol es necesario, (2) comprensión de cuál es el rol, (3) realización tímida y torpe del rol, (4) sensación de falsedad en el ejercicio del rol, (5) uso diestro pero mecánico del rol y (6) uso habitual, automático y natural del rol.
- Dar sentido a los roles: utilizarlos.
- Introducir las funciones de forma paulatina: una a una.
- Hacer alusión a ellos en cualquier momento de la sesión. Monitorizarlos constantemente.
- Caracterizar el rol a través de tarjetas y carteles.
- Concretar cada función en las conductas y frases que son necesarias para su desempeño.
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.

12

Si no cumplen con las tareas que se les asigna en el equipo, podemos...

- Garantizar que existen mecanismos para comprobar el trabajo y la aportación de cada uno de los miembros del equipo. Por ejemplo, utilizar técnicas que tienen siempre un momento individual.
- Preservar el derecho a aprender de todos los alumnos/as. Si un niño/a no deja trabajar a sus compañeros/as es mejor que salga del equipo, pero siempre con una premisa clara: debemos intentar que vuelva.
- Huir de "recetas mágicas": analizar cada caso en función de diversas variables y articular respuestas contextualizadas. Los cuatro ejes básicos² que pueden explicar que un alumno/a no realice el trabajo que tiene asignado dentro del equipo son: la aptitud académica (no saben realizar la tarea), la actitud académica (no quieren realizar la tarea), la actitud cooperativa (no quieren hacerla en equipo) y la aptitud cooperativa (no saben trabajar en equipo).
- Poner una norma específica para regular la destreza y fomentar la reflexión grupal sobre ella.

² Ver el apartado "y si sale mal".

GESTIONAMOS LAS CINCO DINÁMICAS DE TRABAJO

Cada disposición del aula supone un ecosistema diferente en el que han de desarrollarse las distintas dinámicas de trabajo en el aula o “modos de aprender”: atención al docente, puesta en común, trabajo individual, trabajo en parejas y trabajo en equipo.



Cada ecosistema presenta características distintas, que pueden facilitar o dificultar el desarrollo de algunas de estas dinámicas. Por este motivo, es necesario que trabajemos expresamente para “reconstruir” cada una de las diferentes dinámicas de trabajo, de cara a que el alumno, a la hora de construir sus propios aprendizajes, pueda beneficiarse tanto de la interacción con el docente y el trabajo individual, como de la oportunidad de aprender junto a sus compañeros. Para conseguirlo, a continuación os ofrecemos algunas pautas de gestión para promover las diferentes dinámicas de trabajo o “modos de aprender” dentro de los distintos ecosistemas.

Dinámica A

ATENCIÓN

Para la recuperación de la atención...

- Establecer rutinas de trabajo con la intención de que los alumnos puedan anticipar cuándo se le va a reclamar atención: secuenciar la sesión, explicar las dinámicas que se van a utilizar, etc.
- Establecer una señal de atención para regular las transiciones. Procurar que introduzca un cambio en el entorno que lleve al alumnado a tomar conciencia de la señal: componente auditivo (campanilla, cronómetro con sonido, golpecitos en la pizarra, cuenta atrás, frases concretas...), componente visual (apagar la luz, proyección en el cañón...), componente kinestésico (levantar la mano, dejar el bolígrafo en la mesa, postura del docente, pregunta-respuesta...). Consensuar la señal de atención: cuántos más profes, mejor.
- Promover que el alumnado reaccione adecuadamente a la señal de atención: establecer un protocolo (callar, dejar lo que se está haciendo y mirar al profesor), trabajarlo explícitamente, pedir a los compañeros que toquen el hombro de aquellos que no la cumplen, etc.
- Cuidar los agrupamientos, evitando juntar a alumnos que se distraigan los unos a los otros.

- Utilizar un cronómetro para las actividades: el hecho de ver que el tiempo termina, contribuye a la recuperación de la atención, porque van abandonando el trabajo de manera natural. Acompañar el final de la cuenta con un sonido que indique que se ha terminado el tiempo.
- Establecer un rol relacionado con la gestión del tiempo y las transiciones.
- Disponer el aula adecuadamente, de cara a facilitar las transiciones: el profesor se sitúa en algún punto central del aula, todos los alumnos pueden ver al profesor...
- Poner a los alumnos que se dispersan en zonas del aula que promuevan su atención: cerca de la mesa del profesor, en las mesas del grupo que miran hacia delante.
- Utilizar refuerzos positivos. Por ejemplo, dar las gracias a los alumnos que respetan y reaccionan con rapidez a la señal.
- Trabajar con técnicas que terminan con una parte individual. Puede resultar más fácil recuperar la atención de una situación en la que no existe interacción.
- Trabajar con técnicas breves. Es más sencillo recuperar la atención si llevan poco tiempo trabajando juntos.
- Poner una norma específica para regular la atención y fomentar la reflexión grupal sobre ella.

Para mantener la atención...

- No empezar a hablar hasta que no tengamos la atención de todos.
- Cuidar la disposición del aula. Buscar un punto en el que todos puedan vernos con facilidad y sin esfuerzo.
- Motivar y despertar el interés del alumnado hacia lo que vamos a decir.
- Utilizar diferentes canales para presentar la información: visual (vídeos, imágenes...), auditivo (sonidos, canciones...), kinestésico (experiencias, manipulación...).
- Estructurar nuestras exposiciones con, al menos, tres momentos: empezar presentando lo que se va a explicar, explicarlo y recapitular lo que se ha explicado.
- Cambiar el tono y el volumen de la voz. Evitar explicaciones monótonas. Mostrar entusiasmo y sentido del humor. Utilizar el lenguaje corporal. Ser un poco "actores".
- Cometer errores a propósito o incorporar información falsa con la intención de que los alumnos la detecten. Puede ser una señal evidente de atención.
- Abrir periodos para que pongan en común sus dudas y contrasten opiniones en parejas o pequeños grupos.
- Alternar periodos breves de explicación con dinámicas de trabajo en equipo para mantener niveles de atención más altos. Por ejemplo, intercalar preguntas a responder en grupo.

Dinámica B

PUESTA EN COMÚN

- Establecer pautas concretas de actuación para la puesta en común: guardar silencio, prestar atención, mirar a la persona que habla, etc.
- Asegurar un clima de trabajo idóneo. No empezar hasta que no se cuente con la atención de todos los estudiantes: silencio, actitud de escucha y contacto visual.
- Plantear tiempos de puesta en común adecuados al nivel educativo en el que nos encontramos, evitando los periodos demasiado prolongados. Por ejemplo, en lugar de corregir todos los ejercicios “de un tirón” hacerlo por partes: hacemos los dos primeros y los corregimos; hacemos los dos siguientes y los corregimos...
- Utilizar el azar a la hora de elegir a los alumnos que intervienen. De ese modo no solo mantenemos niveles de implicación mayores, sino que democratizamos la participación, evitando el monopolio de algunos alumnos.
- En caso de contar con alumnos que puedan sentirse inseguros, partir de técnicas con un esquema de cooperación trabajo grupal + trabajo individual. Así, antes de intervenir, los estudiantes podrán contrastar sus opiniones con los compañeros.
- Cuando se trate de correcciones en gran grupo, revisar algunos cuadernos al azar para comprobar si se han corregido las tareas. Cuando se trata de puestas en común y lluvias de ideas, revisar algunos cuadernos al azar para comprobar que han incorporado algunas de las ideas expuestas.
- Promover que los alumnos se escuchen: preguntar al azar sobre lo que dicen los compañeros, promover situaciones de parafraseo, exigir que se mire al que habla, etc.
- Valorar y promover la participación: sustentar las intervenciones sobre el trabajo grupal, no penalizar el error, remarcar lo positivo en las respuestas incorrectas, no establecer portavoces, asegurarse que los alumnos pueden dar la respuesta y participar.
- Moderar el turno de palabra: utilizar fichas de participación, contar con un objeto físico que se va pasando para tener la palabra, utilizar la técnica “cabezas juntas numeradas”, establecer normas que faciliten el turno de palabra, etc.

Dinámica C

TRABAJO INDIVIDUAL

- Utilizar técnicas cooperativas previas al trabajo individual que apunten a que los alumnos sepan lo que tienen que hacer. Por ejemplo, “gemelos/equipos pensantes”.
- Utilizar el reloj para diferenciar bien las diferentes formas de trabajo: en grupo, en pareja o individual y para que los alumnos aprovechen y se organicen el tiempo.
- Andamiar el trabajo individual y gestionar la ayuda en el aula, ofreciendo a los alumnos recursos que les permitan trabajar con altos niveles de autonomía. Por ejemplo, ofrecer un esquema de actuación a seguir que todos los estudiantes manejan o contar con materiales específicos que sirvan para que puedan resolver sus dudas y problemas de forma autónoma, como pueden ser ejercicios-tipo resueltos.

- Establecer previamente las pautas del trabajo individual y asegurarse de que los alumnos lo tienen claro: trabajar en silencio (nivel de ruido cero), no interactuar con los compañeros (para gestionar la ayuda acudo a los materiales de andamiaje o al profesor), etc.
- Crear y un ambiente de trabajo adecuado: conseguir silencio, utilizar música relajante de fondo, etc.
- Asegurarse que los alumnos saben los que tienen que hacer: facilitar un esquema con los pasos a seguir, explicar las consignas hasta que todo el mundo lo tenga claro, escribir en la pizarra o proyectar las instrucciones de trabajo.
- Asegurarse de que los alumnos son capaces de realizar las tareas: utilizar técnicas cooperativas con un primer momento grupal previo al trabajo individual para promover niveles más altos de comprensión.
- Asegurarnos que los alumnos disponen del material necesario para realizar las actividades.
- Separar las mesas unos centímetros para conseguir una “separación simbólica”.
- Pasear entre los grupos para monitorizar el trabajo.
- Asegurar que el trabajo puede ser comprobado a través de un producto individual.
- Elegir el momento propicio para el trabajo individual. En caso de contar con muchos alumnos que no son capaces de plantear el trabajo, evitar este tipo de dinámicas. En este caso, podemos sostener el trabajo individual con una situación grupal en la que los alumnos trabajen con sus compañeros de cara a construir una idea mucho más clara de lo que tienen que hacer.
- Limitar el tiempo de trabajo individual, empezando por períodos no demasiado extensos. Para ello, podemos intercalar estos momentos con puestas en común parciales —ya sean en pareja o en gran grupo— que permitan romper la dinámica de trabajo al tiempo que ofrecemos correcciones y apoyos.
- Establecer un protocolo para resolver dudas en situaciones individuales: primero a través de los materiales de andamiaje, luego al profesor y, si está ocupado, a un compañero.
- Elegir muy bien las actividades que se van a realizar de forma individual, intentando que se adecúen a las necesidades de los estudiantes, de cara a que puedan afrontarlas con ciertas garantías de éxito. Podría ser interesante trabajar con actividades diferenciadas en función del nivel de desempeño de cada alumno.
- Hacer “catas” periódicas. Avisar previamente que vamos a elegir al azar algunos cuadernos para corregir el trabajo realizado. En la misma línea, en el momento de corrección, elegir algunos alumnos al azar para que expliquen su trabajo.
- Gestionar los diferentes ritmos de trabajo para evitar que los alumnos que han terminado no tengan nada que hacer. Para ello, trabajamos con (a) tareas abiertas, (b) lotes de actividades, (c) propuestas de anclaje y (d) variaciones sobre las actividades terminadas.

Dinámica D

TRABAJO EN PAREJA

- Establecer las parejas asegurándose de que están bien conformadas atendiendo a criterios estudiados previamente. Evitar los extremos en función de las zonas de desarrollo próximo.
- En caso de estar en grupos, separar la mesa de una pareja unos centímetros respecto a la de la otra pareja, de cara a conseguir una separación simbólica.
- En caso de que tiendan a trabajar en grupo, asignar tareas distintas a cada pareja (apartados pares e impares.. y al terminar al revés) para reducir la interacción entre las parejas del mismo grupo.
- Asegurarse de que tarea, proceso y producto están claros y todos los alumnos saben lo que tienen que hacer.
- Establecer previamente las pautas de trabajo en parejas y asegurarse de que los alumnos lo tienen claro: trabajo con mi pareja, utilizo un tono de voz adecuado, si tengo dudas pregunto a la otra pareja del equipo antes que al profesor, etc.
- Plantear técnicas cooperativas en pareja. Asegurarse de que los alumnos las entienden y enseñarles a trabajar con ellas. Estructurar muy bien cuándo el trabajo es individual o en parejas.
- Articular la tríada cooperativa: que se necesiten, que todos puedan participar y que seamos capaces de comprobar lo que han hecho.
- Trabajo muy andamiado. Ofrecer a los alumnos unas pautas claras de actuación. Tenerlas en la pizarra para que puedan consultarlas.
- Gestionar los diferentes ritmos de trabajo para evitar que los alumnos que han terminado no tengan nada que hacer. Para ello, trabajamos con (a) tareas abiertas, (b) lotes de actividades, (c) propuestas de anclaje y (d) variaciones sobre las actividades terminadas.

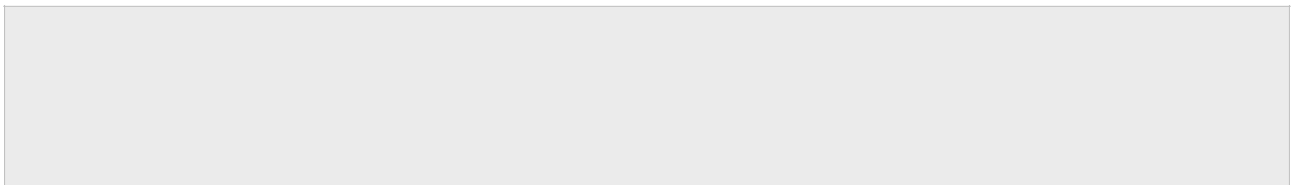
Dinámica E

TRABAJO EN EQUIPO

- Utilizar el reloj para diferenciar bien las diferentes formas de trabajo: en grupo, en pareja o individual y para que los alumnos aprovechen y se organicen el tiempo.
- Crear y un ambiente de trabajo adecuado: nivel de ruido adecuado (dinámicas grupales no muy largas, grupos pequeños, que los miembros estén cerca, establecer una señal de ruido cero), disposición del aula adecuada (fácil acceso a todos los grupos), tiempo fuera del aula para los alumnos que se enfadan...
- Establecer previamente las pautas del trabajo en grupo y asegurarse de que los alumnos lo tienen claro: mantener un tono de voz adecuado, todos los alumnos participan, respetamos los roles establecidos y cumplimos con las funciones asignadas, para las dudas acudimos a otro grupo o al profesor.
- Asegurarse de que la tarea, el proceso y el producto están claros y todos los grupos saben lo que tienen que hacer: facilitar un esquema con los pasos a seguir, preguntar si todos saben lo que tienen que hacer, explicar y

repetir las consignas hasta que todo el mundo lo tenga claro, escribir en la pizarra o proyectar las instrucciones de trabajo.

- Asegurar unos grupos eficaces que están bien formados y atiendan a criterios estudiados previamente: grupos heterogéneos, empatía entre los componentes, que las parejas estén bien formadas en función de la zona de desarrollo próximo, evitar alumnos disruptivos juntos, cambiar los grupos cada cierto tiempo, que en todos los grupos tengamos alumnos capaces de prestar ayuda, flexibilizar el grupo para gestionar el absentismo...
- Asegurar el turno de palabra: trabajar con técnicas como "folio giratorio", establecer un rol que lo regule, tareas complementarias...
- Asignar roles que nos aseguren una gestión eficaz del grupo: control del nivel de ruido, reparto turno palabra, funciones bien repartidas entre los miembros del grupo, funciones que tengan sentido en nuestra actividad diaria, roles bien identificados y rotativos.
- Tríada cooperativa. Asegurarse de que las tareas a realizar cumplen con los requisitos básicos que nos aseguran un correcto funcionamiento de las parejas de trabajo:
- Que se necesiten para hacer el trabajo (interdependencia positiva). Diseñar actividades complementarias para los miembros del grupo: actividades en las que cada alumno tenga material o información que el grupo necesita
- Que todos puedan participar (participación equitativa). Establecemos turnos de palabra, utilizamos la técnica "folio giratorio", establecemos un rol que nos asegure el reparto del turno, asignamos tiempo, dividimos la actividad en tareas complementarias...
- Que se podamos comprobar si alguno no realiza el trabajo (responsabilidad individual). Todos los alumnos deben dejar registrada la tarea de forma escrita, preguntas al azar, explicar el trabajo del compañero...
- Nivel de ruido adecuado: señal de "ruido cero".



GESTIONAMOS A LOS “OBJETORES”

La gestión de los alumnos que obstaculizan el trabajo en equipo gira en torno a dos momentos muy claros:

1. Garantizar el derecho a aprender del alumnado separando del equipo al estudiante que “revienta” la dinámica grupal. Ahora bien, que esté fuera del equipo no significa que no tenga que trabajar, sino que lo tendrá que hacer solo.
2. Intentar por todos los medios que el estudiante separado vuelva al equipo. El aprendizaje cooperativo es tan beneficioso para los alumnos que no debemos escatimar esfuerzos para “reinsertar” al objetor. Eso sí, siempre y cuando se comprometa a dejar de “dinamitar” la dinámica cooperativa. A la hora de buscar soluciones, es necesario analizar los motivos por los que el alumno no se implica en el trabajo del equipo. Para ello, podemos partir del siguiente esquema:



1

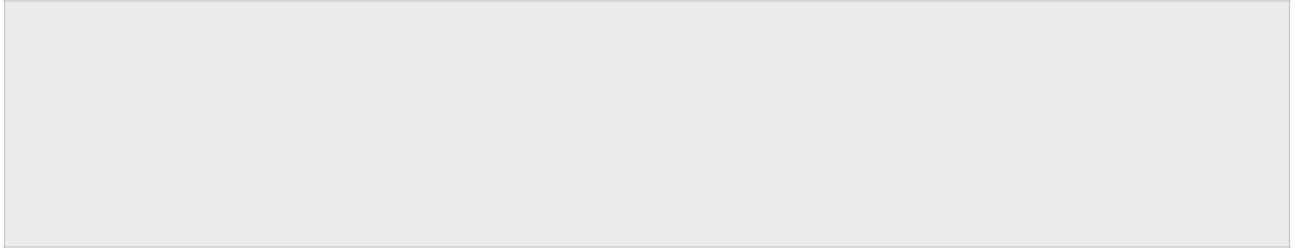
UN PROBLEMA DE APTITUD ACADÉMICA.

No sabe realizar la tarea propuesta.

- Gestionar la diversidad: adecuar las propuestas a las necesidades de estudiantes diferentes.
- Trabajar con planes personalizados de trabajo.
- Enseñar a ayudar a los alumnos, de cara a que todos cuenten con la ayuda y el apoyo necesario.
- Proponer actividades que incidan en las distintas inteligencias múltiples.
- Trabajar con proyectos de producción, que permitan diversas formas de realización.
- Trabajar con actividades abiertas, que admitan múltiples respuestas.

- Replantear la evaluación, valorando a los alumnos en función de sus progresos.

Leer: "El aula diversificada: dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes" de Carol Tomlinson y "Las inteligencias múltiples en el aula: guía práctica para educadores" de Thomas Armstrong.



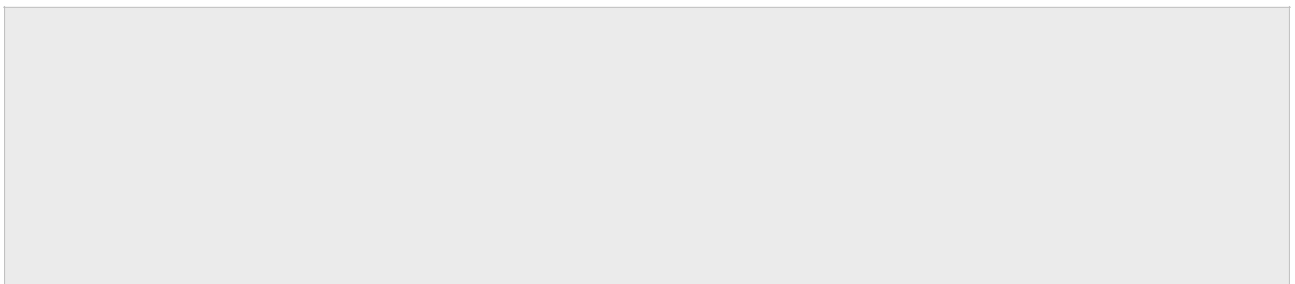
2

UN PROBLEMA DE ACTITUD ACADÉMICA.

No quiere realizar la tarea propuesta.

- Se trata de mejorar su actitud hacia el trabajo escolar, trabajando sobre la motivación, especialmente sobre la probabilidad subjetiva de éxito y la atribución causal: que crean que pueden hacerlo y que el éxito depende de ellos mismos.
- Funcionalidad de los aprendizajes: que el alumno perciba que lo que aprende sirve para algo.
- Ampliar el abanico de destrezas que son sujeto de la evaluación.
- Atender a la diversidad a través de la diferenciación curricular en función de la aptitud, el perfil de aprendizaje y el interés.

Leer: "Cómo dar clase a los que no quieren" de Juan Vaello Orts.



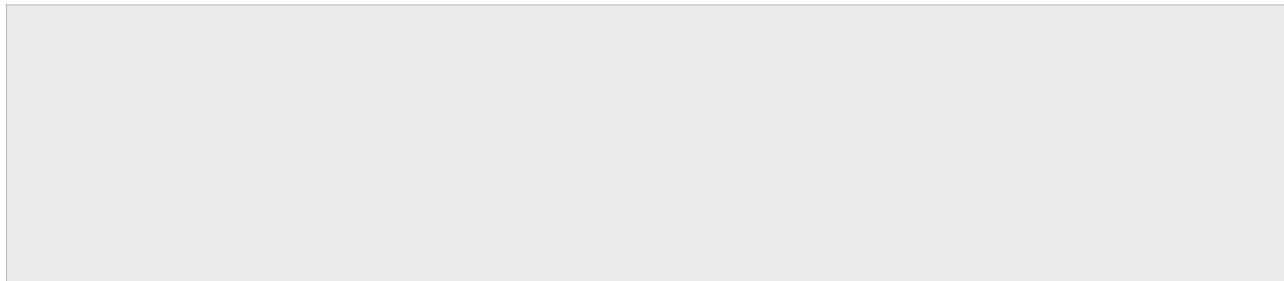
3

UN PROBLEMA DE ACTITUD COOPERATIVA.

No quiere realizar la tarea propuesta en equipo.

- Se trata de mejorar su actitud hacia el trabajo en equipo estableciendo la utilidad/necesidad de trabajar con los demás...
- Sensibilizar hacia el aprendizaje cooperativo: cultura de cooperación.
- Crear interdependencia positiva de cara a que sea necesaria la participación de todos.
- Establecer medidas para asegurar la participación equitativa.

- Estructurar claramente las situaciones cooperativas de cara a que el alumno sepa siempre lo que tiene que hacer.
- Calificar el trabajo en equipo.



4

UN PROBLEMA DE APTITUD COOPERATIVA.

No sabe realizar la tarea cooperativa propuesta.

- Se trata de adecuar la propuesta al nivel de cooperación del alumno/grupo.
- Secuenciar la implantación en función del tamaño del grupo, el tiempo cooperación, las técnicas utilizadas...
- Establecer normas claras, que regulen el trabajo cooperativo.
- Estructurar las situaciones cooperativas de cara a que el alumnado sepa siempre lo que tiene que hacer.
- Enseñar destrezas cooperativas.
- Trabajar sistemáticamente sobre las técnicas:
- Incorporar la autoevaluación grupal.

